ALUMBRA
MONTERREY

Grupos de Crecimiento
ALUMBRA MONTERREY

ESTUDIO 133
ADORACIÓN SANTA Y VIDA JUSTA

ENFOQUE: La adoración que alegra a Dios es una vida donde fluye el juicio y la justicia.

1. ABRIENDO EL CORAZÓN

Abran sus corazones compartiendo brevemente cómo les fue a lo largo de la semana, el tiempo devocional, temas de oración, entre otros.

2. LEYENDO LA PALABRA

Lean juntos Amós 5:18-27.

Entendiendo el contexto:

Amós, un profeta del siglo VIII de Israel del Norte, no viene de una familia real ni de sacerdotes. Dios llama a Amós, que era boyero y recogía higos silvestres (7:14), a exhortar al pueblo por sus pecados. En esa época, Israel del Norte se encontraba disfrutando de la estabilidad política y la prosperidad económica bajo el reinado de Jeroboam II. A pesar de que por fuera parecía que no tenía ningún problema, el corazón y la vida de los israelitas estaban repletos de la llama del pecado. Así, Amós profetiza sobre el juicio de Dios.

Observando y meditando:

¿Cómo será "el día de Jehová", según Amós? (vv. 18-20)

Dios aborrece las solemnidades y las ofrendas meramente formales (vv. 21-23). ¿Qué es lo que Dios desea realmente de Su pueblo? (v. 24)

3. APLICANDO Y COMPARTIENDO

¿Cómo pueden aplicar el juicio y la justicia en sus vidas para no ser adoradores hipócritas delante de Dios?

4. ORDENANDO LAS IDEAS

La adoración no debe terminar con el tiempo que pasamos en la Iglesia, sino que debe continuar con nuestras vidas. Dios no observa solo la formalidad del culto, sino que observa si fluyen Su juicio y Su justicia en las relaciones con los demás, en nuestra familia y en la sociedad. Una adoración que alegra a Dios es la actitud que busca vivir correctamente delante de Él, sin ignorar al débil ni el beneficio injusto. Así, el fiel debe examinar su corazón delante de Dios para que su vida y el tiempo devocional no estén separados.

5. ORACIÓN

Orando con la Palabra:

Dios, confesamos no haber vivido como adoradores en la vida cotidiana, a pesar de decir que te adoramos. Ayúdanos a revelar al prójimo el juicio y la justicia que te agradan. Orando juntos:

- Oremos para que cada creyente de la iglesia seamos personas que vivamos en integridad en todo lo que hagamos

- Oremos para que Dios nos use para ser de bendición a otros y tener un corazón de amor como el de Cristo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Pero corra el juicio como las aguas y la justicia como arroyo impetuoso" (Amós 5:24).

Finalicen la reunión con alabanza y oración.